

En la Nunciatura por la Tarde

Niños de las escuelas Católicas de la Arquidiócesis de Washington, D.C., seleccionados por lotería, esperaron pacientemente fuera de la Nunciatura Apostólica de los Estados Unidos. Se encontraban en el jardín delantero, parados bajo la sombra de grandes árboles, y se divertían entonando himnos de fe y alegres cánticos.

Agitaban pequeñas banderas del Vaticano mientras aplaudían y gritaban animados cada vez que se abría la puerta, e incluso aplaudían entusiasmados a los numerosos trabajadores que entraban y salían.

Saludaron de una manera muy especial al Cardenal Donald Wuerl, quien los bendijo, tanto a ellos como a los rosarios que sostenían.

Al acercarse la caravana, el nivel de energía se desbordó ya que los niños esperaban este momento tan especial en el que verían al Santo Padre. Aunque sus saludos fueron breves, las sonrisas en sus pequeños rostros desbordaban felicidad.

El Papa Francisco saludó a diversos grupos de niños a su regreso del servicio de oración de mediodía y al dirigirse a la Misa de canonización. Incluso se tomó un momento para saludar a los medios de comunicación mientras se alejaba en su Fiat.

###

Filed by: Susan Dennin

Translated by: María Beltrán